

LA LUZ

El ejemplo es muy claro. Todos quieren luchar contra el cambio climático. Todos quieren apostar por las energías alternativas. Muy bien. ¿Y quien paga la factura? ¿O es que este importante punto no debe preguntarse?

Y la respuesta es clara y contundente: el ciudadano, el consumidor.

¿Ejemplo? La luz. El precio de la energía eléctrica que estos días está generando una gran inquietud por el incremento que se está produciendo. El precio del kilowatio que consta en las facturas, no hace referencia solamente a su coste de producción. Con esta factura el Estado carga los costes derivados del abandono futuro de las centrales nucleares. También los costes derivados de las subvenciones a las energías alternativas. Y por supuesto los impuestos que acompañan a la factura incluyendo el impuesto del valor añadido.

Como que somos un país muy rico, en su día renunciamos a la energía nuclear y a los combustibles fósiles. Pero no tenemos suficientes saltos de agua y necesitamos que los franceses con sus centrales nucleares nos vendan energía. Allí la energía nuclear les parece bien.

¿Que os parece? Claro que todos queremos ir a las energías limpias. Pero ¿A qué precio? Esto no nos lo hemos preguntado.

Pero ya lo estamos pagando.

lunes, 7 de junio de 2021